

7-21-2007

Interview no. 1280

Librado Briceño Domínguez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Librado Briceño Domínguez by Mireya Loza, 2007, "Interview no. 1280," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Librado Briceño Domínguez

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Manuel Doblado, Guanajuato, México

Date of Interview: July 21, 2007

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1280

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Librado Briceño Domínguez was born in 1936, on a ranch named Los Orgunos, in Manuel Doblado, Guanajuato, Mexico; his father, Librado Briceño, died before he was born; his mother, Rosa Domínguez, worked to care for him and his four older siblings; consequently, they were raised by their grandparents; as a young boy he learned to work the land and care for animals; when he was roughly twenty-three years old, he enlisted in the bracero program, and he worked with his brother; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California, and Texas until the program ended in 1964.

Summary of Interview: Mr. Briceño talks about his family and what life was like growing up on a ranch; his older brother, Guadalupe, and a number of his friends and cousins worked as braceros; when Librado was roughly twenty-three years old, he decided to enlist in the bracero program with his brother; they left for Empalme, Sonora, México, and Librado left behind his wife and two children; he describes the process of getting his name on the list of available workers, which included payment, even if not using a *coyote*; while waiting in Empalme, sometimes for up to two months, he worked on nearby ranches to survive; he was once robbed of all his money and forced to return home; in addition, he talks about the exams he underwent, including being stripped and deloused like an animal; in El Centro, California, he and other men were also distributed to different worksites like animals; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California, and Texas, picking corn, cotton, grapefruit, lemons, lettuce, peaches, strawberries, and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, living conditions, amenities, provisions, treatment, payments, remittances, and recreational activities, including trips into town; in Texas he earned less money, because most of the cotton had already rotted; while working in Salinas, California, he and a foreman were involved in a physical altercation, which led to his transfer; after the program ended, he worked in the United States illegally for a time, but he ultimately returned México with his family.

Length of interview 63 minutes

Length of Transcript 41 pages

Nombre del entrevistado: Librado Briceño Domínguez
Fecha de la entrevista: 21 de julio de 2008
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, estoy en la ciudad de Manuel Doblado, en Guanajuato, es el 21 de julio con Librado Briceño Domínguez.

ML: Don Librado, ¿dónde y cuándo nació usted?

LB: Debe ser, en lo que me acuerdo, lo que no me acuerdo es cuándo nací, ¿vedá?
Pero, tal vez ya le digo la, ya le dije la edad que yo tengo, ¿vedá?

ML: Setenta.

LB: Setenta y un años tengo.

ML: Setenta y un años.

LB: Ey.

ML: Y es el 2007. Así que más o menos sí podemos calcular. Y, ¿dónde nació?

LB: En Los Órganos.

ML: En Los Órganos.

LB: Aquí ta grabando, ¿veá?

ML: Sí. En Los Órganos. ¿Qué es rancho en el municipio de...?

LB: Es rancho, es rancho pero es municipio de Manuel Doblado.

ML: En Guanajuato.

LB: En Guanajuato.

ML: Hábleme de su familia y el lugar donde nació. ¿Cómo es Los Órganos?

LB: Los, ¿de mi familia? ¿Mis papás?

ML: Sí, sus papás.

LB: Mi papá se llamaba Librado Briceño. Librado Briceño. Y mi mamá se llamaba Rosita, Rosa Domínguez.

ML: Y, ¿su familia era grande o pequeña? ¿Tenía muchos hermanos?

LB: ¿Mi, mi mamá?

ML: No, usted con sus padres.

LB: Ah, ¿yo?

ML: Sí.

LB: ¿Que si yo tenía mucha familia?

ML: Sí, si usted tenía muchos hermanos.

LB: Muchos hermanos, yo tenía, tenía cuatro.

ML: ¿Cuatro? Y, ¿usted era el mayor?

LB: Yo soy el más chico.

ML: ¿Más chico?

LB: Sí, deste, allá los demás ya murieron. Ya murieron todos los dos, tres.

ML: Y, ¿cómo es lo, cómo es el lugar de Los Órganos, es rancho?

LB: Es rancho, medio cerroso, cerroso de...

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

LB: A, a la agricultura, a la agricultura, a sembrar, a sembrar. Pos ya, yo me dedicaba a cuidarle las borregas y las chivas a mis abuelos, porque como yo me crié huérfano.

ML: ¿Ellos murieron?

LB: Mi ma[má], mi papá murió, mi papá murió a la edad que yo tengo, mi mamá se vino a trabajar aquí pa mantenernos.

ML: Y, ¿usted se quedó allá en Los Órganos con sus hermanos?

LB: Con mis hermanos y mis abuelitos.

ML: ¿Qué edad tuvo usted cuando murió su papá? ¿Era chico?

LB: Yo todavía no nacía, yo todavía estaba en pancita de mi mamá.

ML: ¿Sí?

LB: Ey.

ML: Y, ¿se crió usted con sus abuelos?

LB: Sí.

ML: Y, ¿qué hacían sus abuelos? ¿Trabajaban en agricultura?

LB: Trabajábamos haciendo agricultura.

2^{do}: Buenas tardes.

LB: No, no hagas ruido hijo.

ML: Y, ¿usted fue a la escuela ahí en Los Órganos?

LB: Ni acá, por eso nunca aprendí, porque yo me dedicaba con las borregas, chivas que tenían mis abuelos. En ese tiempo ni escuelas había. Se ocupaba, ¿qué podía hacer? Mas de cuidar las borregas. Mi abuelo cuando se las dejaba perder, me ponía unas buenas cintareadas, fue uno huérfano, sufre de todo.

ML: Así que usted estaba ahí con sus hermanos y sus hermanas.

LB: Sí.

ML: Y sus abuelos.

LB: Éranos tres hermanos y una hermana.

ML: Y, ¿cuántos años tuvo usted cuando empezó a trabajar?

LB: No, pos yo desde chico empecé a trabajar, desde chico. Tendría unos doce años cuando ya empecé a agarrar la yunta. Sembrábamos con bueyes en ese tiempo, pos aquí también en el, en su rancho, también, ¿verdad? Oiga.

ML: Y, ¿a qué edad usted se enteró del programa de los braceros? ¿Usted cuando era chico había escuchado de los braceros?

LB: Sí, oía que iban unos, pero yo todavía estaba chico, todavía no me interesaba por ir, porque no tenía la edad, ¿vedá? Yo empecé a ir de bracero a la edad de veintitrés años. Y no le dije mi señora anoche, taba recién casados ahí, tábamos recién casados cuando me fui.

ML: Y usted antes de irse, ¿había conocido algún bracero?

LB: ¿A un bracero?

ML: Sí.

LB: Sí, pos aquí los conocía, de aquí los mandaban, de aquí del pueblo.

ML: ¿Habían muchos?

LB: Sí, de aquí va mucha gente de braceros.

ML: Y, ¿qué sabía de chico del programa los braceros, qué le contaban?

LB: No, pos me contaban pos que, que iban a trabajar a Estados Unidos y que a ganar dólares y que pos ya de ahí pa adelante yo dije bueno, pos yo también voy, ¿qué? Es porque cuando yo empecé a ir de bracero, había coyoteada, coyotaje. Y el que no alcanzaba cartas del municipio, había coyotes que uno le pagaba dinero porque lo pasaran, porque lo llevaran a Empalme a pasarlo ya contratado.

ML: Y, ¿usted tuvo familia, parientes que se fueron de braceros?

LB: Sí.

ML: ¿Quién?

LB: Uno, uno era... Primero principalmente mi hermano. Guadalupe Briceño. Enseguida, un primo hermano que se llamaba Jesús. No, pos tuvimos muchas amistades de los braceros, tuvimos muchas amistades. Pos andando uno por allá, se conoce hasta con los que no son, hasta con los que no son nada.

ML: Y, ¿cuántos años tuvo usted cuando su hermano se fue de bracero?

LB: Cuando mi hermano se fue de bracero, pues como, yo tenía como veintitrés años, él ya había ido, él ya había ido una vez, él fue el que me indicó que fuéramos y me fui con él y pasábanos. No, no me dejaba, como él era el mayor, siempre, siempre me traiba del cuello, ¿vedá?

ML: Y, ¿por qué hizo usted la decisión de irse?

LB: Pos la decisión de irse porque no había trabajo aquí y necesitábanos dinero pa mantener la familia.

ML: ¿Qué decía su esposa cuando tomó la decisión?

LB: No, pos ella, pos no quería. También ella no iba de a tiro. Tiernita, porque ella se casó conmigo de dieciséis años, yo tenía veinte. Cuando tomó la decisión de yo irme, ella lo que pensaba era en llorar.

ML: Y, ¿usted vivía con ella dónde, cuando se casaron?

LB: Yo vivía con mi suegro. Yo vivía con mi suegro. Él tenía una casa así para este lado y entonces me fui yo pa allá y mi suegro me ayudó también con dinero pa que me fuera. Y ahí la dejaba con él, ahí dejaba a mi esposa con él.

ML: Y, ¿tenía hijos usted?

LB: ¿Quién, él?

ML: No, usted cuando se fue.

LB: Cuando me fui tenía dos. Pero chiquitos, chiquitos los mayores. Todavía no cuando andaba allá al otro lado.

ML: Y cuando, cuénteme un poco del día que se fue, ¿se acuerda del día que se fue la primera vez?

LB: No, no recuerdo muy bien. Se pierde mucha mente. No, pues es que durante tantos años, ¿vedá? Ya son como cuarenta años de eso, de la historia de los braceros, pos no.

ML: No se acuerda.

LB: Pa tenerlo en mente, pos no, como que no.

ML: Y saliendo de aquí, ¿me puede platicar un poco del proceso? Así que usted cuando ya decidió venirse, ¿qué es lo que hizo, lo primero que hizo? Yo quiero entender el proceso.

LB: ¿Qué, que qué decidí irme?

ML: Cuando decidió irse, ¿a dónde fue?

LB: Me fui a, ¿cuando decidí irme de bracero?

ML: Sí.

LB: Pos de aquí me iba, me iba a Empalme, Sonora.

ML: Y, ¿ya salía usted en una lista como?

LB: Una lista. O si no, iba allí iba a buscar coyote pa que me pasaran. Pero pagando, ey.

ML: La primera vez, ¿usted salió en lista?

LB: Sí.

ML: Y, ¿cómo hizo para estar en la lista?

LB: Pa estar en la lista de aquí de la presidencia, le pido a la presidencia, también pagaba uno poco también aquí, porque lo pasaran, decía la señora, pagaba uno. Lo mandaban, pero necesitaba pagar también algo. Y ya lo mandaban en una lista de Gobernación de Guanajuato. Pero cuando no alcanzábamos lista, entonces nos íbamos a las fronteras al centro de contratación para poder, pa poder pasar. Ya sea con coyote; pagaba uno el coyote y ellos tenían coyotaje y le daban la lista al que estaba gritando ahí, porque ellos lo están nombrando a uno por su nombre.

ML: Y así que, ¿se fue de aquí a Empalme?

LB: A Empalme, Sonora.

ML: ¿Cuánto tiempo duró ahí en Empalme?

LB: Una vez duré como, pegados dos meses.

ML: Y, ¿la primera vez, duró así o no?

LB: No.

ML: ¿La primera vez fue rápido?

LB: Ey. Cuando íbamos, cuando íbamos bien a Empalme, Sonora, esa vez me robaron el dinero y no me pude pasar. Anduve trabajando, por ahí en los ranchos pa mantenerme y pos luego siempre irme a Empalme.

ML: Y, ¿qué hacía en los ranchos ahí cercas de Empalme?

LB: Pos ahí, ahí a veces, ahí en los ranchos, ahí en Empalme había muchos rancheros. Ahí teníamos que ir a trabajar pa sacar pa comer. Ahí se criaba, ahí sembraban esta, lechuga, pero ahí las dejaban crecer así, que floreara. Y cuando ya estaba buena pa cortarla, le daban una bolsa y uno iba haciéndole en la cabeza de lechuga en un costal, sacándole toda la semilla. Ahí estaba la semilla y ya cuando se acababa eso, nos íbamos a las huertas de sandía, a puchar sandía todo el día. En ese tiempo me puse ahí tan enfermo, que yo ya casi no pensaba venir. Porque me pegó una diarrea, pos como es unos calorones fuertes y uno trabajando y sandías puro de ese tamaño puchando; y mal comido. Le pegaba uno, le pegaba uno una desentera grande. Yo mi hermano me decía que ya me quedaba cuando estábamos dormidos con los ojos pelados. Y esa vez, pos por suerte, por suerte de Dios, pasamos pero sin que nadie nos hablara. Mi hermano me decía: “No te rajés, hermano”. Llegamos, fíjese en esa vez fuimos hasta Hermosillo, hasta otro pueblillo que se llamaba Colorada, Sonora. Que ahí taban dando esas cartas, que taban dando cartas para ellos contratar. Y ya cuando fuimos, que llevábamos las

cartas de Hermosillo, nos gritaron por bocina que las cartas de Hermosillo, Sonora, de la Colorada, Sonora no eran buenas. Entonces ahí se nos cansó el caballo. Pero entonces mi hermano esa vez me dijo: “Hermano”, dijo, “mañana me voy a ir yo y tú te vas a ir pasado mañana”. “Bueno”. Y luego yo le dije: “Oyes hermano y, ¿no estás loco?”. Dijo: “Ya estoy loco”, dijo, “pero”, dijo, “lo que sí te voy a decir, que no nos vamos a ir juntos. No nos vamos a ir juntos”, dijo, “pos ya vez que siempre hemos andado juntos”. No, pues se llegó el día de la contrata que me dijo que él se iba un día y me dijo, me dijo: “Yo me voy el lunes”, dijo, “y tú te vas a ir el martes”. Yo le dije: “Tú estás loco”. Entonces, él cada que hablaban una lista, ahí en el centro de contratación, él se metía pero no me decía pa qué. Entonces se metía y ya como a las tres veces que no salió, porque ya cuando acababan de gritar la lista, que estaban hablándole por su nombre a cada quien ahí y ya no lo vi que salió. Porque todos los que se metían pa adentro, a veces los soldados; ahí había soldados, lo echaban a la carrera pa fuera. Y ya una vez, ya esa vez ya no lo miré. Ya no lo miré que salió. Y me fui a donde ya el otro se acababa la contratación. Nos subíamos allá arriba hay un tren de esos, de un carro de tren de esos viejos, ya de volado, ¿vedá? Que en un árboles ahí, ahí nos dormíamos por el caloronazo que hacía. Y ya no llegó y yo me fui ahí, no llegó. No llegó y no llegó. Ya con aquello de las cinco, llegó ahí a Empalme y me dijo, le dije: “¿Dónde andabas?”. Dijo: “Mira hermano yo ya me voy. Ya traigo el papel de contrato”, ya, que ya le habían dado su pase. Dijo: “Pero no te rajes, tú mañana te vas”, dijo, “te voy a dejar”, dijo, “te voy a dejar el poco dinero que yo traigo”, dijo, “pa que le hagas lucha”. Pero ya me dijo cómo. Entonces me dijo: “Mira, al cabo tú ya conoces”, me dijo, “tú conoces bien las cartas de Gobernación”. “Sí”. “Y conoces las que no son de Gobernación”. “Sí”. Es que la carta, la tarjeta de Gobernación es una tarjeta así, una tarjeta y eso es de gobernación de aquí y cuando entras con coyote, es nomás una carta, como una recomendación que uno lleve de aquí de su pueblo, de aquí de la presidencia. Y entonces ya me dijo él, dijo: “Te metes y cuando veas que están hablando lista Gobernación, mejor te sales”. Dijo: “Pero te sales y cuando vuelvan a hablar otra lista, te vuelves a meter. Y si ves que están hablando de coyote, te metes”. Es que,

cuando era de coyote, cada quien pos presentaba una carta nomás. Una carta de que llevaba uno de aquí, de aquí de la presidencia. Como era de centavos, no les interesaba de dónde es. Lo que querían era el dinero. No, sí. Ya me dijo él: “Mira, cuando estén hablando una lista de ésas de coyote, te metes mero en medio”, dice, “y cuando grite uno atrás de ti, porque ahí están respondiendo por cada quien sabe por su nombre. Cuando grite uno atrás de ti”, dijo, “tú corres a la carrera y te presentas ahí donde está. Y así”. No, sí, habló uno atrás de mí, pero oí que gritó, que, “fulano de tal”. Pos, cuando vi, gritó atrás de mí, yo corrí adelante de él y llegué y presenté mi carta. Y la vio el de la mesa que estaba ahí recibéndola y luego luego le puso el sello. Ya con el sello que llevaba yo ahí, yo ya iba pa dentro. Pero arriesgando a que le den una pataleada ahí los soldados, ey. Sí, ya cuando, le di el, cuando ya me dijo: “Pásale”. Y cuando yo me la pasé, el que gritó ya estaba atrás de mí. Pues uno le hace la lucha, uno le hace la lucha y así pasamos yo y mi hermano. Y después me fui yo y había otros amigos míos ahí también y ya le dije cómo le hicieran y sí pasaron también, pero nomás de a uno, nunca nos fuimos juntos ya de ahí, cada quien se fue solo. Fue cuando estuve en Salinas, cuando me pasé con chapuza. (risas)

ML: Y, ¿me puede contar un poco de cómo era eso del centro de contra[tación]?
¿Siempre iba por Empalme, Sonora o no?

LB: No, más o menos. Cuando iba por Empalme, Sonora, iba por Empalme, Sonora. Pero cuando iba por Monterrey, iba por Monterrey. Porque Monterrey ta pa acá y Sonora ta pa allá, ey.

ML: Y, ¿cómo es el centro de contratación en Empalme?

LB: Es mucha gente.

ML: Pero es como un edificio, ¿cómo era?

LB: Eran barracas como, casi eran barracas grandes. No, edificios no. Pero eran unas barracas grandes, grandísimas y ya cuando íbamos, allá que íbamos a examen, nos quitaban la ropa, nos quitaban la ropa. Cuando, porque ya cuando pasaba uno ahí, si donde le estaban recibiendo los papeles el de la mesa pa poder entrar pa dentro a contratación, ya ahí ya lo ya... A mí esa vez, cuando yo iba ahí, la mica ésa que le enseñé, el que traiga mica, ése tenía más preferencia si traiba mica, porque con esa mica, él ya sabía, ya sabían ellos que uno ya había estado allá. Y luego luego cuando ya pasaba uno ahí, que lo estaban revisando: “¿Traes mica?”. “Sí”. “Pásele a la cola aquí, a la cola fulana de allá”. Y todo el que no traiba mica, lo estaban poniendo en otra cola. En otra cola. Pero de todos modos pasaban, pero el que traiba mica, ése era, ése sí tenía preferencia, porque ya con esa mica les hacía ver que él ya había estado del otro lado. Y tenía mucha preferencia. Pero como qu[i]era, cuando se trataba de ir a exámenes, pos lo encueraban a uno. Encueraban a uno, lo polveaban, encuerado como animales.

ML: Y, ¿dónde ponían su ropa? ¿Tenían?

LB: Ahí la dejaba uno apilada, lo apilaba. Ya lo que salía del examen, había, había dónde ponerla así, sí lo ponía todos, como íbamos en fila la poníamos. Pos nadie se la robaba, ¿quién iba a querer ponerse la de otra gente? (risas) Y ya cuando, cuando ya salíamos allá que ya nos polveaban todo.

ML: Y, ¿los ponían en un cuarto para polvearlos?

LB: No, pero, pero onde nos polveaban era ya cuando íbamos a entrar a Estados Unidos. Ahí no, ahí nomás lo revisaban a uno. La gente ya los revisaban y lo examinaban que no estuviera enfermo y todo, lo pasaban por doctores y todo.

ML: Y, ¿había muchos que se estaban enfermos y los mandaban para atrás o no?

LB: Sí. Y luego le sacaban la sangre, a todos nos sacaban la sangre. Había unos muy cobardes, cuando le sacaban la sangre, que miraban la sangre que le estaban sacando a otro, azotaban, azotaban. Así es que las enfermeras que estaban ahí, que sacaban la sangre, eran mujeres. Andaban todas batidas de sangre de la, cuando no le podían sacar la sangre. No, era una discriminación con nosotros, con nosotros. Nomás por interés de ir allá. Y todavía, ¿vedá? (risas)

ML: Y, ¿así que ahí en Empalme le hacían como los primeros exámenes médicos? Y luego los mandaban, ¿a dónde?

LB: A Caléxico.

ML: ¿De Empalme a Caléxico?

LB: A Caléxico. ¿Sí ha oído mentar Caléxico? Porque parece que está allá en este, ya en la frontera. Ya Caléxico ya es de Estados Unidos, ahí en...

ML: Y, ¿qué tomaba el tren de Empalme a Caléxico?

LB: Ahí nos cargaban, nos echaban en un tren de esos de bancas de palo toda la noche, y nomás la cabeza nos movía ansina, pos puras bancas de palo. Para, allá a Caléxico.

ML: Luego en Caléxico, ¿ahí también los polveaban?

LB: Y luego de Caléxico nos mandaban a un pueblito, a un pueblito adelante que se llama El Centro, ¿no lo ha oído mentar? El Centro.

ML: Sí.

LB: Ahí. Y ya de ahí, ya de ahí a El Centro, de El Centro ya era onde nos polveaban y todo. Ahí ya nos polveaban y ya nos mandaban a bañar y luego ya de ahí llegaban los rancheros. Ahí de ahí, ya lo distribuían a uno como animales, pues. Nos distribuían: “¿Cuántos quieres? ¿Cuántos lleva fulano? ¿Cuántos va a llevar fulano?”. Ahí traían ellos su lista de los que querían, todos los rancheros. Ahí traía su lista y ahí le estaban hablando. Los rancheros se paraban al pie de la gente y él taba escogiendo: “Tú pa acá, tú pa acá, tú pa acá”. Al rato ya cuando él completaba su viaje, taban ahí llegaban ya todos por la gente. No, pero ya de ahí ya iba, ya iba uno al rancho donde iba uno a trabajar. Ya lo mandaban en un autobús. Ya cuando lo subían al autobús nos daban un lonche, un lonchecillo ansina, dos panecillos y un jugo de naranja. Vámonos. Ya cuando llegábamos allá al rancho con los rancheros, ya llegaban allá, ya nos daban, ya nos daban nuestra cama.

ML: Y, ¿dónde dormían?

LB: En una camilla.

ML: Pero, ¿eran como casas?

LB: Eran como unas barracas, como barracas pues con ventanas, ¿verdá? Pero, barracas de esas camas, barracas de ésas que tienen pura lámina de hojalata como ésa que tengo yo aquí, donde se sube el perrillo ése. Cuando llovía eran unos ruidazos que hacía el agua ahí. (risas) Y las camas eran de dos, uno abajo y otro arriba (ininteligible) con un lazo.

ML: ¿Con un lazo?

LB: Con un lazo tenían, eran de lona, de lona. Tenían ojillos y esos ojillos era la lona, la tenían así y con un lazo le iban agarrando de la madera de la cama. Sí, con el lazo. Cuando llegaba usted bien cansado, pos quería descansar, abría las piernas,

pos taba solo, abría las piernas pa descansar, cuando despertaba veía las bordes del lazo, ya lo tenía acá bien pintado en las rodillas. (risas) No, si, si uno sufrió, uno sufrió mucho, sufrió mucho.

ML: Y, ¿dónde fue el primer lugar que usted trabajó?

LB: A depender primer lugar, fue en, creo que Modesto.

ML: ¿En Modesto?

LB: Ey, en Modesto fue el primer lugar ahí.

ML: Fue la primera vez que estuvo.

LB: La primericita vez que fui.

ML: Y en Modesto, ¿cómo fue la cosa? Si que, en las barracas pues tenían sus cosas y. ¿dónde comían?

LB: Teníamos comedor. Todos los días en la mañana, todo el que trabajaba, la gente que tenían ellos y yo llegué a trabajar donde había, donde había hasta unos doscientos, doscientos. Llegué a trabajar donde trabajaban hasta doscientos. Cuando andábamos en la lechuga, ahí trabajábamos como doscientos. A las meras, a las meras cinco de la mañana ya le estaban llamando a comer, ya estaban llamando a almorzar. Había una campana y si la campana no lo despertaba, había un perro que estaba abajo grandote así, con el sonido de las campanas el perro salía aullando, ya lo tenían asustado también. Se fue uno con harto medio, bien cansado, de todo el día andar en la lechuga. Yo trabajé en la lechuga, todo el tiempo, todo el día cansado. No, cuando uno iba pa allá, sí se sufre. No, y luego le pagaban a uno bien poco, bien poco.

ML: ¿Cuánto ganaba?

LB: No recuerdo bien, pero ves que el cheque me salía como de a \$100 dólares por... Si era por horas, pos por ahí como a \$1.50 la hora, porque no llegara. Y bien, bien fregado porque allá taban los (ininteligible). Cuando trabajaba por horas, pos las ocho horas, pero a veces que llovía, trabajaba lo llevaban y llovía y ya no se puede trabajar, lo regresaban al rancho. Pero sí en la mañana nos daban de comer unos huevos ahí, medio divorciados ahí. Unos huevos y una taza de avena con pan. La mayoría nos llevaban, pues a veces, carnes de borrego, quién sabe qué tanto nos llevaban las campo, carnes de borrego y al aire libre. Y en la noche ya cuando iban, íbanos a cenar ya ahí al campo. Pero todo el tiempo tenían que ir en fila para ir a comer. En fila, órale. Agarren fila cabrones, y pero se echa uno grilla.

ML: Y, ¿las filas eran largas?

LB: Ándele, pos ahí no le estoy diciendo que yo llegué a trabajar en campos que había, que trabajaban hasta doscientos. Pos siempre era largo.

ML: Y si tenía hambre usted y no era el horario de comer, ¿qué hacía?

LB: Aguantar hasta que llegara la hora de comer, sí.

ML: Y, ¿no compraban cosas para comer aquí y allá, no?

LB: Para ya cuando llegaba en la tarde sí. Porque cuando andaba trabajando, ¿pos cómo?, ¿dónde compraba si andaba en el campo? Pero en la tarde sí, pos nada menos, era cuando le daban el primer pago, pues. Lo primero era mandarle a la familia, aunque sea poco y quedarse uno con, pos casi con muy poco también, pos se le antojaba una paleta o lo que fuera, pos tenía que comprarla, ¿no?

ML: Y usted, ¿le mandaba a su esposa?

LB: Pos como le acabo de decir, pos poco, pos ganaba uno poco, pos le pagaban a uno bien poco.

ML: Pero, ¿le mandaba usted a la esposa o al suegro?

LB: No, a mi esposa. Yo nunca le mandé al suegro.

ML: Directamente a la esposa.

LB: Poquito, pero sí. Como le acababa de decir, esta casa que tengo aquí, pos la hice de una vez que fui contratado, pero en ese tiempo yo iba, cuando me fui contratado. Pero en ese tiempo, yo vi, me tocó, los cuarenta y cinco días a puro contrato. Y el que, el que es liviano de manos, saca dinero. Y yo saqué esa casa de allá. Y mi suegro me dijo, cuando vine, que traiba ese dinero, dijo, porque yo compré esta casa y mi suegro me dijo: “No, compadre”, dijo, “esa casa es muy cara”, dijo, “esa casa es muy cara”, me dijo él. Le dije: “Pero mire compadre”, le dije. “No, que aquí tengo yo casa que aquí, que aquí quédense, aquí conmigo”. “No”, le dije, “no”, le dije, “al rato salimos mal yo y su hija y hasta me pone una chinga aquí, mejor allá más retiradito, pos si nos peleamos yo y ella pos naiden ve”. (risas) Porque ya le digo, así fue la...

ML: Y, ¿usted le escribía cartas a su esposa?

LB: Sí, tenía qué, pues ni teléfono había. Pura carta, duraban hasta quince días para llevar, puede que más, ¿vedá, oiga?

ML: Y, ¿quién se las escribía?

LB: Pos ahí los amigos, pos sólo cuando uno sale, pos ahí se vale de los amigos y cuando sale pos ahí, ¿ves?

ML: Y, ¿se las leían también?

LB: Sí. No, si se pone triste, si no crea que es tan fácil, ¿vedá que no? Ya ahora, ya ahora ya toda la gente sabe, hasta licenciados y quién sabe qué tanto. Yo tengo un nieto que es licenciado.

ML: Y, ¿qué tipo de cosas le contaba su esposa, de qué platicaban a través de las cartas?

LB: Pues que la quería mucho, que la echaba de menos y ella también, no crea que no. Pos uno nuevo y con su familia acá y uno lejos. Aunque bueno, le aseguro que todo lo hace uno por ayudarse. Entonces hay veces que le salía mal la tirada. A veces cuando iba pa Texas, casi no, casi no sacaba dinero y no pagaba nada. Ahí cuando iba pa California sí, sí, sí se mandaba dinerito.

ML: Y cuando se fue la primera vez, sólo tuvo dos hijos que dejó aquí, ¿no?

LB: Sí, dos.

ML: Y, ¿ustedes hablaban de sus hijos a través de las cartas?

LB: Todos, todo de todo, ey.

ML: Y, ¿usted tenía animales que le quedaban o algo aquí o no.

LB: No, yo no tenía nada.

ML: ¿Nada?

LB: No le digo que nos íbamos porque no teníamos nada. No, ¿pa qué voy a echar mentiras? Pos para decirle que vivía en la casa del suegro. (risas)

ML: Y, ¿no se acuerda de las cosas que le escribía su esposa? No.

LB: Pos me escribía puras cosas de amor, pues, ¿qué más me podía escribir? Y yo también.

ML: Así que todo siempre fue cosas de amor, nunca.

LB: Sí, pos tábamos nuevos.

ML: Nunca malas noticias.

LB: Pos ya pa setenta años que tiene uno, pos ya ahorita ya no, ya ahorita ya, ya cualquier cosa ya ni ella aguanta mucho para lo mejor ni yo. A lo mejor al rato ya andamos ahí medios enojados. (risas)

ML: ¿Usted nunca recibió malas noticias a través de las cartas?

LB: No.

ML: ¿No?

LB: Nunca.

ML: ¿Nunca? Así que siempre todo bien.

LB: Ey. Todo bien. Y luego pos, lo que acaban de decir, pos no durábamos mucho. Cuando ya veníamos, porque a veces íbanos hasta dos veces al año, era poco, los días que le daban a uno.

ML: Y cuando usted regresaba, ¿llevaba cosas de los Estados Unidos?

LB: ¿Pa acá?

ML: Sí.

LB: Pos casi muy pocas, pos no tenía mucho dinero para andar compre y compre. Ya le digo, no, no.

ML: Así que no compró cosas de allá.

LB: No, pos nomás la casa.

ML: Nomás la casa.

LB: Porque me interesaba, ¿vedá?

ML: Y así que cuénteme un poco pues de... Usted se fue unos cuantos años directamente a California. Y, ¿por qué empezó a ir? ¿A qué otros estados fue? ¿A California?

LB: No, nomás de contratado nomás fui a California y a Texas. Porque aquí en la frontera, aquí en Mexicali, ahí está Arizona, pasando ahí donde es Arizona, también me tocó estar en Arizona, porque ahí yo siempre, cada que iba contratado me mandaban pa California, pa arriba. De Mexicali, es donde está Caléxico, la frontera. Ta el pueblo aquí, ta Caléxico, ta Mexicali aquí y Caléxico aquí. Nomás la pura fachada los divide.

ML: Y, ¿en qué lugares estuvo en California?

LB: En California, pues estuve en Modesto la primera y luego en Salinas. Y luego en King City. Y luego en Edison y luego este, en Pomona.

ML: Así que la primera vez fue a Modesto y luego a Salinas.

LB: Luego a Salinas. Y luego a King City. King City es una carretera que va por un lado de la costa a Salinas.

ML: Y, ¿cómo fue el lugar donde trabajó en Salinas? ¿Dónde, qué hacía en Salinas?

LB: En Salinas, en Salinas, pura lechuga.

ML: ¿Pura lechuga?

LB: Pura lechuga. Cortábamos lechuga, la empacábamos. Que era una compañía muy grande. Y en este King City, era puro tomate, puro tomate de ese colorado pa empaque. En este, en Edison, puro tomate verde, puro tomate verde para las tiendas, pa las tienas puro tomate verde. Y acá en Pomona, puro limón, puro limón, puro limón piscado en Pomona. Se acabó en Pomona y me vine, me mandaron a Indio y era puro limón. Yo era, era trabajador de puros limones, de puros limoneros. En Modesto era trabajador pero de puro durazno, puro durazno...

ML: Y, ¿todos los campos donde usted trabajó eran grandes?

LB: Sí, nomás, ¿onde era? Ahí donde trabajé en el durazno, era nomás un rancho. Ése no tenía mucha gente. Tenía, ése tenía como cuarenta nomás. Pero se miraba bravo. Onde me tocaba, como en Salinas, en Salinas, en Perris, esos sí eran

compañías grandes. Vete pa allá hijo, porque ahorita tengo un jale aquí. Vete y cierra la puerta, órale. Ciérrale.

ML: Y en... Así que me puede decir, ¿qué es lo que hacían cuando no trabajaban, jugaban deportes?

LB: Pos a veces nos íbamos al pueblo a comprar algo, un pantalón, una camisa, a comer. Nomás, era lo que hacíanos, ¿pos qué más? Pos tábamos contratados. El día lo utilizábamos para ir al pueblo a esa, pos a comprar un pantalón, alguna camisa.

ML: Y, ¿nunca iban al cine ni a bailes?

LB: No. En éste, cuando estábamos acá contratados no.

ML: ¿No?

LB: Había veces, llegaban unos hermanos, nos ponían ahí una pantalla, pero nomás pa reírnos, por eso está, ahí en el campo.

ML: ¿Sí les ponían pantalla? ¿En qué campo?

LB: Pos en uno de los campos donde estábamos. Iban unos hermanos a querernos convencer que eran lo de la religión de ellos y nosotros nos íbamos al cine, pos nomás pa divertirnos, porque cada quien sabe uno su religión. (risas)

ML: ¿En qué ciudad iban al cine?

LB: No. Mire cuando yo estuve contratado, nunca fui al cine, no. Eran los hermanos los que nos llevaban ahí cine de su religión de ellos ahí. Pero cuando estuve en Chicago de mojado, sí, sí íbamos al cine.

ML: Y, ¿no jugaban deportes o algo? ¿Qué hacían entre los braceros cuando no trabajaban? Iban de compras, pero si no iban a la ciudad.

LB: Pos ahí haciéndole la lucha a ganarle el dinero a otro, porque así en toda la gente.

ML: ¿Sí?

LB: (risas) Y ahí unos, sí unos: “Ora, que vente a jugar baraja, que vamos a apostar dinero”. Eso era lo que nos divertíanos.

ML: Así que muchos jugaban baraja.

LB: Sí, muchos tienen vicio por eso.

ML: Y cuando estuvo en Texas, ¿cuándo fue a Texas?

LB: No recuerdo, no recuerdo ya.

ML: Y, ¿en qué lugares estuvo en Texas?

LB: En Texas ahí la tiene ya apuntado, en el Harlingen.

ML: Harlingen.

LB: Mission.

ML: Mission.

LB: Weslaco.

ML: Weslaco.

LB: Este, por acá por Piedras Negras hasta tres años. Es otra frontera, porque cuando yo estuve por el lado de Texas, aquí por Mission, Texas y Weslaco, pasábamos por Reynosa, ¿nunca ha pasado por Reynosa?

ML: Sí.

LB: ¿Eh?

ML: Y, ¿por qué decidió irse a Texas en vez de California? ¿Usted podía elegir o no?

LB: No. Es que cuando iba uno, con tarjeta de aquí del Gobierno, lo mandaban a Texas. No podía, pos iba contratado por aquí por el Gobierno. Por eso iba uno a, por eso lo mandaban a Texas de aquí, aquí del municipio. No es que quería uno ir, es que ellos lo mandaban por dónde, a dónde. Pos que van mismos, te llevan ellos a Monterrey. No le decían que iba a Texas, pero de todos modos le decían: “Tienes que ir a Monterrey, se van a Monterrey”.

ML: Y, ¿qué cosas piscaba en Texas?

LB: Pos en Texas casi pura cochinada. Ahí nos mandaban casi alrededor de unas casas de unos viejillos ya jubilados, íbamos a piscar algodón, las matas de algodón taban más altas que así y uno iba por abajo, por abajo, casi sacando el algodón puro podrido. No, pos por eso no ganábamos dinero ahí. A veces íbamos a piscar algodón o a veces iban a piscar elote. A veces íbamos a piscar toronja y tomate, era lo que hacíamos nomás. En los elotes, había veces que piscábamos los que nos comíamos. (risas) A veces que caiban unas tempestades grandes, se ponía uno hasta aquí de rosguere(??), bien bañado. No sí, uno sí sufre, sí sufrió.

ML: Y, ¿por qué no ganaban mucho en Texas?

LB: Porque no le pagaban bien.

ML: Y, ¿en California sí?

LB: ¿Eh?

ML: ¿Pagaban mejor?

LB: En Texas nos pagaban \$0.50 centavos la hora, a \$0.50 centavos la hora. Quieras que qué, ganabas doce horas, \$12 pesos, doce horas, \$6 pesos. Y luego ahora pa no pagarme lo que me quitaban. Ahí tengo, ahí tengo le papel, que no me han pagado lo que me quitaban, ¿se lo enseño?

ML: Pues cuando acabemos la entrevista sí.

LB: Así es de que ahí lo meten a la computadora, mira este hombre trabajó tanto tiempo en Estados Unidos y todavía lo que le quitaron no se lo entregan.

ML: Sí.

LB: ¿Eh?

ML: Sí claro, pero... Y así que en Texas no pagaban bien, y, ¿cómo lo trataban la gente ahí? ¿Lo trataba mejor en Texas que en California?

LB: Pos que estos en ventaja estaba más bien en California, porque pos no casi no trabajábanos. (risas) No trabajábanos, pues el rancharo que nos llevaba, nomás llovía y luego luego vámonos pal campo. Nomás llovía y casi, aquí por Texas casi todo el tiempo está lloviendo, malo.

ML: Sí, qué malo. Y en los pueblos donde había mucha gente mexicana o mexicana nacida en los Estados Unidos, ¿se llevaban bien los braceros con...?

LB: No. Es que casi no los mirábamos.

ML: ¿No?

LB: No. Es que a nosotros, nosotros íbamos derechos a trabajar, no íbamos a convivir con ellos, porque ellos sí están en su casa, ellos no estaban en campo, campo fuera. Con el que la llevábamos, era con el que nos llevaba a trabajar, pero... Y le voy a decir una cosa, la gente mexicana era la más mala de la que está allá. ¿Le digo por qué? Cuando una vez, una vez me peleé con el mayordomo en Salinas y hasta eso esa vez hasta me corrieron.

ML: ¿Por qué se peleó con el mayordomo?

LB: Porque era, porque era muy cargado. Muy cargado. Siempre me andaba cargando, siempre me andaba cargando. Yo creo que le ven a uno lo tonto. Entonces ya cuando quiso, salimos mal porque le puse un leñazo con un palo pelón.

ML: ¿Usted le puso?

LB: Sí, pero es que ya no lo aguantaba. No, luego luego me reportó. Luego me reportó el mayordomo. Otro día, íbanos a trabajar cuando llega el mayordomo, dijo que le había dado un leñazo. “¿Dónde está el que es muy valiente?”. “Acá toy, ¿qué quiere?”. “Bájese usted ya no va a ir”. Me bajó. Entonces me bajó. Dijo: “Espere ahorita va a venir, arregle sus trapos”, dijo, “sus trapitos que tenga”, dijo, “ahorita lo van a llevar a otro campo”. Sí, así fue. Como al rato, a las dos horas llegó el que me iba a cambiar a otro lado. Entonces me dijo, ya cuando íbamos en el carro donde iba pa otro campo, me dijo: “Oiga, yo tengo entendido que usted no le tiene miedo ni a los tigres ni a los leones”, me decía. Por eso digo que la gente

mexicana es peligrosa. Dijo: “Yo tengo entendido que usted no le tiene miedo ni a los leones ni a los tigres, ni a los leones”. Pero como yo ya iba corrido de ahí, le dije: “Pos no, yo creo que no”, le dije. “Es que hay unos tigres que también son muy bravos y los leones tienen que sacar las uñas”, le dije. “No, pos acá pa donde”, dijo, “acá por el campo a donde va”, dijo, “ahí hay puros tigres, leones”. Con esa chinga, yo le dije. Le dije: “Pos ya voy corrido”. No, que llego yo, pues al campo ése y en ese tiempo que llegué, a esas horas que llegué, andaban trabajando. Y cuando llegué y que me dieron la cama onde iba a dormir, que me ven los que, los mismos compañeros de uno y que empiezan a gritar, dijo: “Paisano, paisano”, dijo, “ya parió la leona”. ¿Usted cree? (risas) Eso era lo que vivía, ahora sí que, que la misma gente de uno, es la más canija. “Paisano, paisano, ya parió la leona”. Como a mí no me habían visto y vieron cara desconocida, luego luego empezaban a gritar. No, pos, yo ya después ya no duré ahí nada. Duré como unos ocho días nomás. Y luego ya cuando me mandaron ahí, pos ya al campo ése ya había, ya andaba, ya andaban recogiendo lo último, lo último. Andaban en la fresa, ya las fresas que andábamos piscando, taban como deste tamañillo.

ML: Chiquitas.

LB: Y luego los hacía enojar yo: “¿Cuántas piscastes?”. Le dije: “Pos la más grande me la comí yo, qué chingado estaba piscando”. (risas) Pero ya cuando tenía ocho días, ya le dije al del campo ahí, le dije: “¿Sabe qué?”, dije, “pienso irme pa México, ¿me da mi pase?”. “¿Por qué?”. “Pos”, ya le dije, “pos no saco nada, ¿qué estoy haciendo aquí?”. No, pos qué bien que estoy en Estados Unidos. Y ya después lo que vivían ahí cerquitas de donde yo estaba en la cama de ellos, me decían: “No”, dijo, “aquí cuando era lana”, dijo, “sacábamos unos cheques muy grandes”, dijo, “ahorita no, ahorita ya toda la gente se está yendo”. No, pos yo ya me salí. Le dije: “Quiero mi pase”. “Sí, le digo, pero te voy a dar tu pase”, dijo, “pero vas a ir por tu cheque a Salinas”. “No le hace, voy por el cheque a Salinas”. Y ya de ahí ya a Salinas me mandaron a La Asociación, porque allá les

nombraban Asociación ya cuando uno se venía, aunque ya le iban a entregar, dijo: “De ahí te van a llevar a La Asociación”, dijo, “ahí te van a dar tu cheque”, dijo, “y de ahí ya te van a llevar a La Asociación”, dijo, “y ahí va estar, ahí va estar un carro”, dijo, “de los que ya van a la frontera para, los que van ya pa fuera”. Ey.

ML: ¿Qué tomó, un tren?

LB: No, un carro.

ML: ¿Un carro?

LB: Usted los conoce. Usted conoce a esos carros. Que traen un galgo pintado y ya no hay. Ahí en California casi todos los carros traían un perro galgo pintado. En ése nos, en ése nos trasportábamos.

ML: Y mucha la gente con quien trabajaba usted, ¿Eran todos braceros? ¿Usted nunca trabajó con otra gente que no fuera bracero?

LB: No. Cuando yo, cuando yo trabajé con gente que no fuera bracero, es cuando andaba de mojado. Pero cuando andábamos, que estábamos contratados, éramos puros braceros, puros que estaban de braceros.

ML: Y todos los dueños en las fincas donde trabajó usted, ¿eran gringos o americanos?

LB: Mire, es que no le puedo dar esa razón porque eran compañías, eran compañías grandes. No sé si serían de gringos o no sé. Total que nosotros ahí en las barracas era, eran muchos cam[pos], muchas barracas que había llenos de gente. Ahí iban pero uno no sabía ni quién eran, ni qué no eran. Pa saber cuál o, como un ranchero. Cuando estuve en Modesto sí conocí al patrón, ése sí era ranchero. Y cuando son compañías que hay autobuses que van y sacan tantos, porque traen su

cuadrilla, porque ya ahí de esos, los que están ya contratados, ya cada quien trae su cuadrilla y ya sabe en el carro que se va a ir a trabajar.

ML: Y de la gente con quien trabajó usted, ¿todos eran de, muchos eran de Guanajuato, de cuáles estados pues iban?

LB: Muchos eran, muchos eran de aquí, muchos eran de Sonora o de Michoacán. Ahí, ahí nos escogían de luego puro está oye. Ahí agarraban del, de los que iban a... Muchos eran de Michoacán, Sonora, Jalisco, Querétaro, de todos los estados también, había gente. Yo llegué a estar, yo llegué a estar formado con uno del estado de Hidalgo, ya será muy buen amigo mío cuando andábamos aquí en Pomona, el estado de Hidalgo.

ML: Y de otros estados como de Oaxaca o...

LB: De todos, de todos los estados iban, ey, de todos los estados.

ML: ¿De todos los estados?

LB: Ahí le mentaban, cuando estaban contratándolos, ahí lo mentaban a uno, lo mentaban a uno de que ahí taban hablándole, del estado fulano, lista del estados fulano, lista del estado fulano. Todas las listas que estaban pasando la estaban mentando de dónde era la lista.

ML: Y los de, así que usted conoció gente de todos, de todos los lados y todos eran mexicanos que hablaban español o gente indígena de México.

LB: Como de acá del estado de Guerrero, había unos que, pos aspecto se veían malitos, pero yo los oía que hablaban. Yo había veces que los oía hable y hable y yo no les entendía (risas) y al rato yo siempre les entendía, hablaban una que otra

vez, en mexicano, en español y ellos sabían dos idiomas. (risas) Ya vez que si nos echaban la viga pos no les entendíamos, pero taban ahí hable y hable ahí.

ML: ¿En dónde?

LB: Pos donde estábamos ahí en las barracas, ahí también.

ML: Sí, pero en, ¿dónde estaba usted cuando conoció esta gente de Guerrero?

LB: Pa todos lados, pa todos lados que yo fui, yo los conocí, pa todos los lados.

ML: ¿No había un lugar que habían muchos, como en California o había más en Texas?

LB: Pa todos lados había gente de todo el pueblo, de todo el país. Pa todo, pal lado que fuera, se hallaban de todos los estados.

ML: Y si no hablaban español, ¿cómo es que se comunicaban con...?

LB: Pos ellos hablan dos idiomas. Ellos allá, ellos eran de, ellos eran indios, indios de la sierra. Por eso ellos en su total se adentro de la ____ (?), pos ellos allá platicaban. Pero cuando se trataba de hablar con la gente como estamos hablando aquí, sabían hablar español también.

ML: Y, ¿no se les trataba a ellos diferente?

LB: No.

ML: ¿No?

LB: Era igual.

ML: ¿Era igual? Y cuando regresaba a México, cuando regresaba a México, ¿qué es lo que hacía durante las temporadas que estaba aquí?

LB: ¿Aquí?

ML: Sí.

LB: Pos a veces me ponía a trabajar y a veces me ponía al chupe.

ML: ¿Sí?

LB: Sí. Sí, a veces me ponía al chupe, hasta que mi señora se enojaba, decía: “Bueno, pos ya te acabaste el dinero, ¿ahora qué?”. No, pos se va uno ta nuevo, ta peligroso también.

ML: Y, ¿en qué trabajaba cuando estaba aquí?

LB: Cuando yo estaba aquí, cuando de recién que yo caí aquí, yo era cargador; cargador de costalera, cuando, de trigo. Estaba la señora con otro, cargador de, yo cargaba, cuando yo estaba así yo, cargaba tabique, cargaba maíz, cargaba garbanzo de todo, en camiones. Y ya cuando me iba, pos... Entonces ya cuando, cuando fui allá, compré el puesto, un puesto ahí en el mercado. Compré un puestecito y ya después me salí de cargador. Ya tenía mi puesto, ya nos manteníamos, eran los taqueros, que después, ¿verdad? Todavía apenas tengo un año que dejé de ser taquero. (ininteligible)

ML: Y, ¿quién cuidaba la taquería cuando no estaba?

LB: Cuando no estaba, mis hijos. Se quedaba mi señora con ellos y ellos vendían. Los más grandes. Bueno, pos éste es de los más chicos, éste que entró aquí y ése ya, es la grande ella en el perdón, aquí, aquí en la puerta ésa ahí todavía vende en las noches. Como orita ya, vea, ya puso la carne pa irse a trabajar rápido. Aquí, como éste es un baño, éste es baño y debajo del baño, ahí cocía yo la carne, ahí estaba otro cuartito de la chorro del baño éste, aquí abajo. Él orita tiene ahí la carne puesta, cociendo.

ML: Y cuando los braceros tenían quejas, ¿qué hacían?

LB: ¿Quejas como de aquí o de allá?

ML: Allá, cuando estaban allá en los campos, los braceros tenían quejas, ¿qué hacían?

LB: Como, como quejas, como, no le entiendo.

ML: Como si los trataban mal, ¿había alguna ocasión donde los braceros o se organizaron, hablaron con el consulado? ¿No?

LB: Teníamos quejas porque a veces no nos pagaban bien. No nos pagaban bien y uno quería aumento y a veces no le daban.

ML: Y pero nunca hablaban con el consulado ni nada.

LB: No, nunca. Los que hablaban eran los dueños, los de...

ML: ¿Sí?

LB: Los dueños del rancho, esos sí. Bueno, iban con un carajo gorro rentado. Ahí va uno como rentado, pos iba contratado.

ML: Y el último año que, que estuvo, ¿estuvo en Texas, no?

LB: No.

ML: ¿En dónde?

LB: El último año estuve, en este, Pomona.

ML: En Pomona.

LB: El [19]64. Ese año fue al año que se acabó la contratación, ya de ahí ya... Ya de ahí de que se acabó la contratación al [19]64, ya cuando yo iba al norte, yo ya iba de mojado. Entraba de mojado. Pos allá fue donde conocí a tu papá, allá en Chicago.

ML: La primera vez que se pasó de mojado, ¿a dónde fue?

LB: A Chicago.

ML: ¿A Chicago? Y, ¿por qué Chicago?

LB: Pos allá había, había muchos del sitio, conocidos de nosotros, todos, todos del sitio casi son conocidos míos. Allá todos los del sitio y ya nos íbamos con ellos, allá están. Ellos, ellos nos convidaban: “Vamos pa allá”. “Pos vamos”. Yo tenía una mica chueca y con ésa pasé dos veces cuando fui a Chicago.

ML: Y, ¿qué es lo que hacía en Chicago, en qué trabajaba?

LB: En un panteón.

ML: ¿Un panteón?

LB: [Es]tuve dos veces allá, una vez estuve trabajando en un cementerio, allá pal lado del aeropuerto, ¿sí sabe pa allá?

ML: Sí.

LB: Al lado del aeropuerto. Y otra vez estuve acá por la [calle] 18, ¿sí sabe dónde está la calle 18 acá en Chicago?

ML: Sí.

LB: Ahí estuve yo, y en la 17 ahí estuve trabajando en una mueblería, una mueblería. Y en el panteón allá pal lado del aeropuerto.

ML: ¿Cuánto tiempo estuvo usted en Chicago?

LB: Yo nomás, yo pos cada que iba nomás duraba nueve meses. De ahí me, yo mi el norte no, no me gustó pa durar mucho tiempo. Yo me acordaba de mi familia y...

ML: ¿Se acuerda más o menos qué año fue el primer año que usted fue a Chicago?

LB: El [19]71.

ML: ¿El [19]71? ¿Así que duró desde el [19]64 al [19]71 aquí, en México?

LB: El [19]71, cuando ya se acabó la braceriada, yo me fui a Chicago el [19]71 y el [19]72. Fue cuando conocí a su papá y a Juan, allá Juan también ahí está, ¿verdá?

ML: Sí, mi tío Juan Loza. Y, ¿cómo es que, pues? Era Chicago, era lo más norte, ¿no? Que usted había andado, porque pos de bracero nunca andaba tan norte.

LB: No. Yo de bracero yo nunca anduve allá en los pueblos. De bracero fue en el puro campo.

ML: ¿Así que cómo le pareció Chicago la primer vez que llegó?

LB: Mucho miedo. (risas) Uno se (ininteligible) todos sus miedos. Ahí por donde se llamaba La Garra, que le decían al tiradero, ahí cuando íbamos a La Garra.

ML: Oh, la que queda en, en...

LB: Así por el lado de, ahí por la... El que entró estábamos en Chicago por la, por la Houser en Milwaukee.

ML: Sí.

LB: Y ahí taba cerquita La Garra. No, cuando íbamos a Chicago a La Garra, compraba ahí una camisa, un pantalón.

ML: La Garra que queda en Houser.

LB: Ésa, es lo que hay. Nombre, casi eran puros prietos, casi del color de esa bolsa.

ML: ¿Usted no había conocido gente prieta en...?

LB: La primera...

ML: Negra de...

LB: La primeritita vez que fui acá a Modesto, yo me encontré una señora prieta, prieta. Cree que yo de repente, pos como yo no he visto de esos, pos yo dije: “¿Qué mono viene ahí pos?”. Taba bien fea, nomás los dientes le blanqueaba.

- (risas) Como que le tenía miedo, pos taba uno metido serrano. Orita, allá en esa Garra, se juntaban más negros que... más gente negra que, que güeros.
- ML: Y a usted, ¿cómo lo veían si eran más gente negra? Y, ¿los mexicanos entraban ahí?
- LB: Sí. Andábamos por la calle, ahí toda la gente anda por la calle ahí viendo lo que hay.
- ML: Y, ¿cómo los trataban a usted si no hablaban inglés?
- LB: ¿Nosotros?
- ML: Sí. O, ¿sí hablaban?
- LB: ¿Inglés?
- ML: Sí.
- LB: No, pos como lo tratábamos, pos cada quien hablaba lo que sabía. Pues ellos hablaban su idioma y nosotros la de nosotros, nosotros íbamos como estábamos hablando de aquí. Nosotros puro latino, pos nosotros hablábamos nuestro idioma, y ellos hablaban el inglés. Pos no nos dirigíamos palabras, ¿pos cómo?
- ML: Y, ¿compraban cosas de ellos?
- LB: Sí.
- ML: Y pues anduvo ahí mucho tiempo y le, y, ¿cómo le pasó los inviernos?

LB: Yo casi nunca, ya en tiempo de invierno yo ya me venía, porque como yo trabajaba en el campo, en el panteón, ahí en el panteón cuando yo trabajaba, ya después los que se quedaban, nomás eran los que tenían unión. Los que no teníamos unión nos daban de baja y yo me venía. Cuando venía yo nomás duraba nueve meses.

ML: Y, ¿cuántos años estuvo así, yendo a Chicago nueve meses?

LB: Dos años.

ML: ¿Dos años?

LB: De invierno a invierno era cuando yo duraba ahí. Porque, ya ve en Chicago, nieva mucho, imagínate. Y ahí en el panteón, pos se acababa el trabajo. Hasta que no se volvía a quitar la nieve, volvía, volvían a abrir el...

ML: El panteón.

LB: El panteón porque ahí se quedaban nomás los de la pura unión, porque cuando van a sepultar un muerto, tienen un calentón grande del tamaño del cuerpo. Y ese calentón, cuando ya tienen ahí, ya les avisan cuándo van a llevarlo y en la noche tienen el calentón con puro gas descongelando la tierra, porque ahí la tierra está toda congelada. Yo llegué a sacar muertos de ahí del panteón. (risas) Pos me ponía a sacarlos. Es que, en ese panteón donde yo trabajaba, era panteón de puros judíos. Ese panteón estaba más grande que de aquí al Santo de la Pelota, ahí trabajábamos sesenta hombres y cuarenta mujeres. Unos haciendo una cosa y otros haciendo otra y otros haciendo otra. Y ya cuando se acababa el trabajo, nos daban la airón. Y después cuando volví a ir otra vez, luego luego me presenté ahí en el panteón. No, no me dieron trabajo. Luego luego el mayordomo que me conoció, luego luego dijo: “Oh”, dijo, “¿trabajo?”. “Sí”. Dijo: “Te vienes mañana”. Yo tenía ya vara alta aquí, ya me sabía, ya enterraba los muertos. Ya

enterraba los muertos, yo los sacaba, yo... Es que, el panteón, los panteones esos tienen muchas calles, tienen calles, pa entrar, pa andar por todo el panteón.

ML: Y después de las dos veces que fue a Chicago, ¿ya nunca regresó a los Estados Unidos?

LB: Para California fuimos como otras dos veces y otra vez a Florida.

ML: Y, ¿por qué se fue a California?

LB: Pos me convidaron manos para California, pues vamos. Otra vez me fui a Florida.

ML: Y, ¿dónde estuvo en California?

LB: En este, Fresno.

ML: ¿En Fresno?

LB: ¿Sí sabe?

ML: Sí.

LB: ¿A Fresno? Entonces aquí andaba mucho tiempo allá para Estados Unidos, ¿vedá? Fresno. Ahí estuve en un pueblillo chiquillo, a un lado de Fresno. Se llama Málaga, ahí estuve. Ahí piscábamos pura uva y durazno, mandarina.

ML: Y, ¿luego se fue a Florida?

LB: Luego me fui a Florida.

ML: ¿Después? Y, ¿por qué se fue a Florida?

LB: Pos por andar, andar de vago, yo creo, porque me fui a Florida. Cuando me fui a Florida llegué a finita de delgadito, porque allá me tocó piscar pura naranja y allá era por contrato, desde que amanecía hasta que no se miraba.

ML: Y, ¿por qué? ¿Usted tenía conocidos en Florida también?

LB: Tenía con... Nada, pos es que se va uno pa allá y pos, luego luego gana cada quien, luego luego gana conocidos.

ML: Y, ¿cuál fue el último año que estuvo usted en los Estados Unidos?

LB: No, no recuerdo ya, no recuerdo. Ya hace como unos quince años que no voy.

ML: Y, ¿sus hijos están allá?

LB: Tres.

ML: ¿Tres?

LB: Ey.

ML: ¿En qué partes?

LB: Uno está aquí por este, por... Aquí están aquí, aquí tan en este en, ¿cómo se llama? Pues por este el estado ése. Oklahoma.

ML: ¿Oklahoma?

LB: Ahí están, ahí trabajan. Y otro está, otro está en Indiana, en Indiana. Y los otros están aquí por Oklahoma. Y son los que me ayudan a mí, ya estoy viejo. Yo tengo un hijo, tengo un hijo que tiene tres restaurantes allá.

ML: ¿En Oklahoma?

LB: En Oklahoma. Tres restaurantes y es el que me ayuda, más o menos porque como él es dueño de los restaurantes. Yo tenía un dinerito aquí y se lo mandé pa que me lo trabajara allá. Él me lo trabaja allá, él cada mes me manda \$1,000 dólares, \$1,000 dólares y como yo estoy pensionado aquí del Gobierno, pos aquí me dan otra, el Gobierno me da otra, otra feriecita y es el modo que nos mantenemos yo y la viejita. Ahorita mi señora la pones a cocer la papa. Ahorita ya no tarda en llegar yo creo, porque parece que está invitada a una fiesta, a una boda.

ML: Y cuando usted piensa de sus experiencias como bracero, ¿las piensa en ellas positivamente o como negativo? Como experiencias negativas.

LB: No, pues lo pienso a veces, pienso positivas, porque las hice, las hice positivas. Negativas es que tú no lo hagas y eso todo el tiempo yo lo anduve yo haciendo.

ML: Pues, muchísimas gracias.

LB: Ahora sí quieres ver los papeles que te digo.

ML: Sí.

LB: De que me quitaban el dinero allá los gabachos y se lo mandaron a México y no me lo regresaron.

ML: Sí lo veo, pues muchísimas gracias.

Fin de la entrevista